Soy
AÑO 1 N°40 12.12.08
DIVERSIDAD EN Página12

SIMON CAZAL
EN EL PARAGUAY DE STROESSNER PRIMERO FUERON LOS CAMPESINOS, DESPUES LOS ESTUDIANTES Y LUEGO NOSOTROS, LOS HOMOSEXUALES

Hasta que la muerte nos separe

EL MATRIMONIO ENTRE MUJERES NO SIEMPRE FUE POLEMICO





El sueño del hábito propio

cartas a **soy@pagina12.com.ar**

A la crisis económica mundial, al precio de la nafta y su directa incidencia en el de los cosméticos (por no hablar de los pasajes a Miami), ahora se suma otra cachetada. Y nos viene desde quien justamente hace rato que esperamos que ponga la otra mejilla: ¡LE VATICAIN! Sí. La Papisa Ratzinga, o sea la Reina Madre, ha mandado una carta a todas las obispas jefas para instruirlas acerca del proceso de selección de candidatos al sacerdocio con nuevas reglas. Esto que obviamente causa un cataclismo entre todas nosotras, las que hace años esperamos la oportunidad de quedar seleccionadas, para poder usar esos polleromes hermosos y coloridos (un color para cada fiesta), los gorritos y sombreros y tanto anillo y cadenita. En fin, uno de los pocos laburos donde una podía ser todo lo loca que quería y hablar gansadas todo el día. SE TERMINO, queridas. La semana pasada, la Papisa se hartó, se sentó delante de la Olivetti y con cuatro tecletazos nos destrozó un sueño.

Yo, debieran saberlo, moría por ser sacerdote. Y como yo, me consta, un altísimo porcentaje de ustedes a las que ya no hay rodillera que aguante de tanto rezar. Y hoy, jornada infausta, leo en el diario lo peor: "NO A LOS CURAS GAY". Chicas, no sé qué hacer; mi vocación está destrozada. Porque ya estaba bastante difícil la cosa con tanto candidato postulándose y las vacantes limitadas para ser cura. Se imaginan ahora, si sos gay, no podés ser sacerdote. Ni aunque no la veas ni en foto por propia decisión.

Yo, que soy resolidaria, después de amargarme un rato por mi futuro inmediato, me puse a pensar en nuestras queridas compañeras de lucha que YA son curas. Porque en las veinte páginas que mandó Ratzinga a sus amigas del té, se dice si la medida es retroactiva o no. Espero que no, porque si no la mitad de las iglesias va a quedar vacía. Y esta avalancha se lleva puesta a toda la plana mayor.

Ya desconsolada, decidí ahondar en el contenido de la información, con lo que deje el café con leche enfriándose, me puse los bifocales modelo Angela Landsbury y me puse a leer la tragedia que se me (nos) venía encima. Esencialmente, uno de los tantos e imprescindibles expertos de la Iglesia, específicamente un cura polaco que se llama Grocholewsky, dice que "un gay no puede ser candidato al seminario porque la homosexualidad es una desviación, una irregularidad, una limitación para poder ejercitar el sacerdocio, que consiste en ser un padre espiritual, y además también limita en la capacidad de relacionarse con los otros". Yo me quedé dura, pero más duras tienen éstas la cara, al querer hablar de capacidad de relacionarse con los otros.

Por suerte, LE VATICAIN es un exprimidor de cráneos que no se detiene nunca y siempre tiene a mano pensadores que ayudan. Desde la política, por ejemplo, la senadora italiana Paola Binetti estima que esta decisión de Su Elegancia es oportunísima, ya que últimamente hubo muchos casos dramáticos de pedofilia que han dejado en bancarrota a varias diócesis. ¡¡¡Eso es realismo y actualidad, Paola!!! Yo automáticamente me fui corriendo al balcón a ver si la Biblia seguía donde la dejé la última vez, al lado del calefón, porque honestamente a pesar de ajustarme los bifocales no podía terminar de entender y creer esas breves líneas de Paola. Paola: ¿Qué tiene que ver mi birome con la carretilla? Yo no sé cuántos curas pederastas serán homosexuales y cuántos serán heterosexuales, pero igual eso no viene al caso. ¿Por qué Su Elegancia no les manda también una cartita a sus pensadores y les dice que se dejen de pensar boludeces?

Ya cansada, mientras miraba el café con leche helado y la taza manchada de rouge, me dije –No me puedo amargar por esto. Una papisa no me va a detener. ¿No puedo ser cura? OK, ¡ME HAGO MONJA!

Con cariño,
E. Frontera



Castigar y castigar

En 2005, dos chicos iraníes de 16 y 18 años fueron ahorcados en una plaza en la ciudad de Mashhad, al nordeste de Irán, luego de admitir que habían mantenido relaciones sexuales. Y si esa historia también podría haber tenido lugar en Arabia Saudí o en los Emiratos Árabes, en Mauritania o en Sudán, en Yemen o en Nigeria, es porque en esos países ser homosexual es condenado con la pena de muerte. El recuerdo de esos dos chicos sobrevoló el sábado la Plaza Pío XII, frente a la Basílica de San Pedro. Y lo hizo entre las antorchas que cientos de manifestantes prendieron allí para recordar a las personas que en el mundo viven perseguidas o incluso pierden la vida por su sexualidad.

Que el Vaticano fuera el lugar elegido para la manifestación que encabezaron activistas de asociaciones gays y lesbianas se entiende por varios motivos. Pero se entiende, sobre todo, porque el Vaticano ha puesto recientemente el grito en el cielo luego de que Francia decidiera hacer valer su turno al frente de la presidencia de la Unión Europea para impulsar, en el marco de la ONU, una iniciativa que propone la "despenalización universal de la homosexualidad". Un proyecto que justificó que el arzobispo Celestino Migliore, embajador de la Santa Sede ante las Naciones Unidas, opinara que "una declaración política de ese tipo crearía nuevas e implacables discriminaciones" y "pondría en la picota a los países que no consideran matrimonio las uniones homosexuales". Como si en países como Irán no estuvieran puestos desde siempre en la picota aquellxs cuyo deseo no osa decir su nombre por la sencilla razón de que hacerlo implicaría pagarlo con la propia vida.

En el documento francés no se habla, sin embargo, de matrimonio entre homosexuales, y sólo se pide a los países que tomen "las medidas necesarias, administrativas y legislativas, para garantizar que la orientación sexual y la identidad de género no sean bajo ninguna circunstancia causa de sanción penal, ejecución, arresto o detención". Así, el argumento del Vaticano no sólo se ampara en un posible efecto jurídico que esa disposición podría llegar a tener sobre los derechos de gays y lesbianas en algunos países, sino que constituye implícitamente una defensa de las naciones musulmanas que condenan la homosexualidad con dureza. "Obviamente, nadie quiere defender la pena de muerte para los homosexuales, como alguno querría hacer creer", se atajó Federico Lombardi, vocero del Vaticano, quien recordó que la Santa Sede no está sola en esta posición, pues, dijo, hay 150 estados miembros de la ONU que no se han adherido hasta el momento a la propuesta francesa. Pero si algo deja ver la postura del Vaticano es que allí son mandados a hacer a la hora de sobreinterpretar las leyes. Una estrategia de tintes paranoicos que busca embarrar la cancha toda vez que se trata de avanzar en la defensa de derechos básicos como la no discriminación, ya no digamos de la comunidad GLBT, sino también de las mujeres y las personas discapacitadas. ¿O acaso no es una prueba de ello que El Vaticano tampoco quiera suscribir en la ONU la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad por considerar que detrás del artículo que les garantiza el acceso a todos los servicios sanitarios, "incluidos los de la salud sexual y reproductiva", se cierne el lobby abortista?

Si para algo la Iglesia Católica todavía sigue demostrándose eficaz es para dividir opiniones que el sentido común diría que están zanjadas. En última instancia, de lo que se trata es de dejar en claro que la peor forma de discriminación es la que criminaliza, sobre todo cuando la condición sexual puede justificar aberraciones como la pena de muerte. Después de todo, ¿alguien sería capaz de imponerle al Papa la penitencia de rezar por las almas de esos dos chicos iraníes?

Novias de antaño

Hubo un tiempo en el que las mujeres fueron educadas para enamorarse entre sí. La sociedad victoriana festejó la pasión entre jovencitas como parte de un rito de iniciación para el matrimonio y la familia. ¿Qué hizo que este oasis se evaporara? ¿Será esta herencia victoriana lo que hace que a las lesbianas les cueste tanto ser vistas como tales y no solamente como buenas amigas?

Texto
Liliana Viola

Hermanas verdaderas

"Soy hija única, de chica me habría gustado tener una hermanita", le confiesa la Negra a su amiga María Elena. La Negra es uno de los personajes que dialogan con María Elena Walsh en su último libro *Fantasmas en el parque* y la encargada de traer a colación el tópico de las "hermanas elegidas", antiquísimo eufemismo para el deseo entre mujeres. La conversación se deriva hacia la hermana que María Elena sí tuvo, pero con quien nunca se llevó bien, hasta que la Negra lanza su conclusión: "Es que tu verdadera hermana es Sara, hace como treinta años que viven juntas". ¿Verdadera hermana dijo? ¿Quién es la hermana verdadera que no es su hermana y que vive con ella hace 30 años? Se llama Sara Facio, es la fotógrafa que hizo el retrato más conocido de María Elena, de quien tanto se ha murmurado que nunca se casó, que no tuvo hijos, que se fue a París como Manuelita pero con Leda Valladares, y que era tan amiga de María Herminia Avellaneda. La autora, ya promediando sus 70 años y las 70 páginas de este libro claramente autobiográfico, responde así: "Sara no tiene nada de hermana. Es mi gran amor que no se desgasta, sino que se convierte en perfecta compañía. A veces la obligué a oficiar de madre, pero no por mi voluntad sino por algunos percances que atravesé, de los que otra persona hubiera huido, incluida yo. Pero ella se convirtió en santa Sarita".
Lo dijo. Y no será por azar que María Elena Walsh elige hacer pública su condición de lesbiana, recreando esta escena ya clásica en la que alguien, por ingenuidad, malicia, respeto malentendido, o de todo esto un poco, impone el lazo fraternal a una historia amorosa entre señoras. Le habrá pasado unas cuantas veces. Tampoco es casual que la Negra siga la conversación como si nada. El cuento de las hermanas elegidas es un manto protector y de olvido que deja pocas opciones: salir del armario en cada nueva charla o quedarse donde una está. En *Fantasmas en el parque* nunca más se hablará tan explícitamente del tema. ¿Para qué? A partir de este momento, Sara seguirá apareciendo en diversas anécdotas como parte elocuente de una primera persona del plural. Y será el amor de María Elena Walsh para quien quiera oírlo, y para el resto, que no son pocos, la hermana verdadera.

Hermanas eran las de antes

¿Será esta miopía una herencia victoriana? ¿Un legado transmitido a través de tantas escenas literarias del siglo XIX en las que las *Mujercitas* se besan, se abrazan, se visten y se desvisten sin censura porque el lesbianismo no existe todavía? Por algo aún hoy dos hombres no necesitan siquiera ir del brazo para que se note que son pareja, mientras dos mujeres pueden dormir juntas y no es indicio suficiente. Si bien no se puede medir cuánto conserva este presente posmoderno de los corsés de antaño, no hay dudas de que existió un tiempo, no tan lejano, en el que las mujeres cultivaron una amistad erotizada, y algunas hasta llegaron a hablar de matrimonio entre ellas. Relaciones que no sólo no escandalizaban a nadie sino que formaban parte de una especie de educación sentimental, preparación para la llegada del matrimonio con mayúsculas en el cual gobernaría el esposo y nacerían los hijos. Una cosa no quitaba la otra. Al contrario. Y este solo dato, la existencia de estas "amistades admitidas", pone en cuestión la idea de que la división tajante entre mujer-hombre, hétero-homo haya sido siempre tan así, o al menos pone en duda su infalibilidad.
En su reciente trabajo titulado *Between Woman. Friendship, Desire, and Marriage in Victorian England* (*Entre Mujeres. Amistad, deseo y matrimonio en la Inglaterra victoriana*), la académica feminista Sharon Marcus descubre las intimidades de este período que va desde 1830 hasta



1870. Sí, con fecha de inicio y de vencimiento, porque luego todo volvió a "la normalidad". Aparentemente el avance de estas relaciones amorosas amenazaron con colapsar el status matrimonial asentado en la primacía del varón. Aquellas mujeres que "se casaban" sin papeles, generalmente también feministas, tuvieron una influencia notable en la modificación de la ley de matrimonio y en la redacción de la primera ley de divorcio en Inglaterra. Es que estas señoras ya habían encontrado el atajo de los testamentos para no dejar desamparada a su compañera en caso de muerte y entonces no podían menos que reaccionar ante una ley de divorcio que consideraba que el patrimonio quedaba siempre en manos del marido y la mujer tenía que volver descarriada y empobrecida a la casa paterna. Esgrimiendo el imperativo de la reproducción y de la salud sexual, políticos e intelectuales se apresuraron a modificar la ley de matrimonio que hasta entonces hablaba de dos personas y no de dos personas de "sexos opuestos". Sharon Marcus desempolva revistas femeninas, correspondencia privada, diarios íntimos, manuales de consejos y buenas costumbres. Las publicaciones de moda que empiezan a ser furor en esos años presentan siluetas femeninas siempre en pose de acoso, complicidad y roce entre ellas. Son leídas a su vez en privadas tertulias donde ocurre lo mismo que se representa.

Punto suficiente para desmentir esa idea de "mujeres asexuadas" eran las de antes. Los fervores que despertaban estas relaciones tan íntimas entre muchachas daban cabida a sensaciones que la estricta coreografía victoriana impedía compartir con el varón. La libertad que se les concedió a los cuerpos femeninos para el roce entre sí, y su correspondiente exposición libre de culpa y límite, se abrió como un atajo.

Estas mismas revistas –del mismo tamaño y estética que las revistas pornográficas para señores– advierten a sus lectoras sobre los peligros de la autoflagelación, lo que permite suponer que se trata de un hábito nada secreto de la época. De hecho, ahí mismo se discute sobre la conveniencia de infligir puniciones físicas a las niñas, quienes a su vez juegan a torturar a sus muñecas, las desnudan y las visten, una especie de goce con el dolor del cuerpo femenino se propaga a través de inocentes viñetas en libros infantiles.

"Discutíamos las otras tardes sobre la conveniencia de desnudar o no a las jovencitas a la hora de darles sus palmadas y, según advierte la Sra. X, puede ser de mayor provecho obligar a la joven (puede ser una criada) a que ella misma se vaya quitando las ropas una por una, luego que se ponga de espaldas y, usando el látigo, acercarse..."

El trabajo de investigación de Sharon Marcus, publicado en 2007 y que ha sido considerado uno de los trabajos más originales de los últimos años en lo que respecta a estudios de género, viene a demostrar que alguna vez las mujeres fueron, como diría la Negra de María Elena Walsh, "hermanas verdaderas" que compartían sueños y escenas eróticas sin que nadie juzgara que estaban poniendo en jaque ninguna norma.

No será por azar que María Elena Walsh elige hacer pública su condición de lesbiana, recreando la escena en la que alguien insiste en considerar su amor por Sara Facio como una relación de hermanas. Le habrá pasado unas cuantas veces.



Fragmentos de un discurso amistoso

"Apoyé mi cabeza en el hombro de Helen, le rodeé su cintura con mis brazos; ella me abrazó y nos quedamos así en silencio. (...) Tus pequeños pies están helados, acostate y tapate con mi abrigo." Helen, la amiga de Jane Eyre, está a punto de morir, y esta escena de amor profundo en la novela de Emily Brontë sella una etapa en la vida de la protagonista que recién entonces saldrá al mundo y se enamorará de su patrón. Muchas mujeres, cuando piensan en el hombre ideal en sus cartas y diarios, desean que sea lo más parecido a su mejor amiga. Muchos no cumplen las expectativas y hay muchos casos de familias que se construyen adecuándose a estos amores. Muchos casos se registran de suegras en relación con sus nueras, o de amigas casadas con hermanos, amigas de la casa convertidas en parte del núcleo familiar.

Una joven soltera encarga un anillo de oro para su amada. Otra lleva un relicario donde guarda hebras del cabello de su más querida. Allí van dos mujeres de la mano, una llora sin consuelo porque su hermana menor se casa al día siguiente. "¡No podré vivir sin ella!" Y nada de esto es clandestino: aparece en la vida real y en las novelas. Recién en la mentalidad del siglo XX los personajes femeninos centrarán su identidad en la competencia por el varón. Mientras tanto, jovencitas, hermanas, casi hermanas, se confían sus secretos, cuchichean, se tocan, se peinan mutuamente, duermen abrazadas, se admiran la silueta mutua, una nodriza las baña juntas, se copian los gestos y se vuelven inseparables.

A veces el éxtasis de esta compañía las lleva a referirse a la compañera públicamente como "mi esposa", "mi marida". Por ejemplo, en su libro, Marcus registra que en 1844 una niña de diez años llamada Emily Pepys, hija del vicario de Worcester, escribe en su diario íntimo: "Anoche tuve el sueño más hermoso de mi vida. Lo recuerdo y me sigue haciendo feliz. Veía a una chica preciosa con la cual yo (una chica) estaba a punto de casarme (la gran idea). Yo la amaba y ahora, en este momento, la amo todavía. Era un hecho nuestro amor, e íbamos a casarnos muy pronto. Enseguida entonces pensé en Teddy (*nombra al chico que le gustaba en ese momento*) y le pregunte a mamá muchas veces si podíamos dejarlo afuera de esto, y un rato después me desperté. Lo recuerdo ahora con toda nitidez. Una mañana excitante".

"Anoche tuve el sueño más hermoso de mi vida. Lo recuerdo y me sigue haciendo feliz. Veía a una chica preciosa con la cual yo (una chica) estaba a punto de casarme (la gran idea)."

Más sorprendente que el sueño es el hecho de que lo registrara en su diario, sabiendo que entonces no se consideraba un género privado sino que circulaba en la casa entre familiares y amigos. Y más sorprende aún que la idea no le resulte revulsiva a la mañana siguiente sino iluminadora. Teddy sigue allí, pero será pospuesto cuando otra mujer, la madre, dé el visto bueno para poner un paréntesis entre él y la dama del deseo.





Aunque la niña, soñando casarse con otra niña, parece contradecir la versión de la época victoriana tan estricta en su división del mundo en sexos opuestos, Marcus argumenta que no sólo este sueño sino su realización fueron moneda corriente. Muchos adultos entonces encontraban la idea de casamiento entre dos mujeres menos lejano que lo que sueña Emily. De hecho, cuando la activista y escritora Frances Power Cobbe publica su autobiografía, una especie de best seller de entonces, incluye la foto de la casa donde vive con la escultora Mary Lloyd y utiliza el plural para hablar de sus finanzas, "de nuestros amigos, nuestro jardín y nuestro hermoso y querido hogar".
Si se insiste en analizar la historia desde los pares de opuestos Hombre vs. Mujer; Heterosexual vs. Homosexual, tan caros al siglo XX, no se podrá comprender cómo es que este oasis existió. Por eso la siguiente pregunta tampoco tiene lugar en este horizonte: "¿Es posible decir que estas mujeres victorianas eran lesbianas?". Marcus responde: "Si se entiende lesbiana como desviación de la norma, como inversión de género, como rechazo al matrimonio como institución, entonces ninguna de las mujeres que aparecen aquí puede ser considerada lesbiana. Hay que tener en cuenta lo que han tardado las lesbianas en convertirse en perversas: cuando por esos mismos años la medicina señala a la sodomía como una patología y desviación, y nadie piensa en mujeres sodomitas u homosexuales, los homosexuales son siempre hombres. Las lesbianas no existen. No es 'el amor que no osa decir su nombre' sino el amor que no necesita nombre y que se grita a los cuatro vientos. En el camino de aprendizaje hacia la mujer perfecta, las esperaba esta especie de sopa de mujeres compuesta por la madre, las hermanas, las amigas. Y ellas bebieron".

Has recorrido un largo camino

¿Cuál es el nexo entre pasado y presente? Difícil saberlo. Pero conociendo la furia con la que el siglo XX monitoreó los límites entre homo y heterosexualidad, es notable que las amistades entre mujeres –que siguen incluyendo muñecas y figurines– se mantengan tan centrales y fuertes. Las promueven en revistas de adolescentes y en publicidades de moda. Una reciente encuesta realizada en Inglaterra arroja que aumentó considerablemente en los últimos años el número de mujeres que reconoce haber tenido al menos una relación sexual con una mujer y que se considera "atraída mayor y no únicamente" hacia los hombres. En el correo de lectores de la revista *Hola*, la consejera intenta calmar a un chico desesperado porque encontró unas revistas *Playboy* bajo la cama de su novia, diciéndole "que es completamente normal que una mujer se excite mirando cuerpos de otras mujeres".
En este contexto, la palabra "amiga" sigue conservando su doble o triple sentido, que va desde la fraternidad hasta el deseo amoroso.
¿Es esta época más o menos cerrada que la victoriana? Difícil saberlo. La mirada atenta en los detalles permiten, en todo caso, dar cuenta de la diversidad y de las paradojas, que por lo visto ocurren en todas las familias.
Que luego de la aparición de *Fantasmas en el parque*, y luego de que el suplemento **Radar** (2/11/2008) publicara un reportaje donde la autora se refiere a su salida del *closet*, otros medios sigan presentando en sus notas a Sara Facio como "la amiga inseparable de María Elena", puede resultar un caso de profunda miopía. Pero también un gesto típicamente victoriano, en el sentido más amplio de la palabra...



simón cazal

Piel naranja

Joja ha joayhu –unión e igualdad en guaraní– es el lema de *Paragay*, el primer espacio comunitario que le da pelea a la homofobia en las rojas tierras paraguayas. Simón Cazal, activista y director del proyecto, le pone el cuerpo a la discriminación y reflexiona sobre los nuevos aires que vive su país con la llegada del ex obispo Fernando Lugo a la presidencia: "Nos está dando sorpresas. Si hasta aseguró que respetará la unión entre personas del mismo sexo si es que el Congreso aprueba una ley".

texto **Nicolás G. Recoaro desde Asunción**

¿Cómo interpelan a una sociedad tan homofóbica y conservadora como la paraguaya?

–Creo que estamos haciendo historia al instalar el debate en torno de los prejuicios y la violencia que genera la homofobia. Esta es la primera parte de un proyecto mucho más amplio que busca plantear un debate sobre la violencia ejercida sobre la comunidad Glttbi, debido a la rigidez de los roles masculinos y femeninos que se impusieron en la sociedad paraguaya. Pero sabemos que el camino es largo, sobre todo en un país donde los gobiernos siempre han aplicado mano dura en nuestra contra.

Hay una historia muy pesada de violencia que nació durante los primeros años de la dictadura de Stroessner.

–Exactamente. El dictador Alfredo Stroessner, que gobernó Paraguay entre 1954 y 1989, fue un ferviente represor de los paraguayos que no tenían una orientación sexual "normal". Mucho antes que Pinochet y que Videla. Y marcando el camino de todas las dictaduras americanas que le siguieron, el estronismo comulgó con la ideología ultracatólica y conservadora, y justificaba así la persecución y represión de todo lo diferente. En el año '59, Stroessner, con un estilo de gobernar muy parecido al que utilizaba Hitler, incluso se declaraba su admirador, emprende una fuerte ofensiva contra varios sectores sociales: en mayo de ese año reprime a los campesinos, en junio a los estudiantes y en agosto, tomando como excusa la muerte de un conocido locutor que era abiertamente homosexual, emprende una salvaje persecución de los homosexuales que vivían en la ciudad de Asunción. Desde la dictadura justificaban las detenciones diciendo que había sido un crimen pasional y que debían encontrar a los asesinos. De allí en más se comenzó a utilizar ese argumento, crimen pasional, para justificar las persecuciones.

¿Todas las persecuciones tuvieron esa justificación?

–Sí, la mayoría. La muerte del locutor fue provocada por miembros de la policía secreta de la dictadura, y posteriormente se difundió información que hablaba de crimen pasional. Pensemos que la prensa de la época respondía a los intereses del dictador. Entonces se emprende una verdadera cacería de brujas por toda la ciudad. Se arresta a 108 personas y se hace una lista negra con los nombres de los detenidos, que se publica en todos los periódicos. Las crónicas de la época dan cuenta de la saña con que se los trató. Los cargaron en un camión jaula de vacas y se los paseó por toda la ciudad para que fueran insultados por la gente. Asunción era una ciudad pequeña y la policía secreta obligaba a la gente a que fuera a insultar a los detenidos; si no ibas, quedabas preso. Así nace el nefasto apodo de 108, nombre con el que se nos estigmatizaba hasta no hace muchos años.

La dictadura fue una verdadera máquina de disciplinar a la sociedad. ¿Hubo alguna forma de escapar a ese encierro?

–Era muy complicado, y aún hoy lo sigue siendo, ya que la ideología de la dictadura sigue operando. Acá no había un subsuelo, era un disciplinamiento total. La gente que sobrevivió a esa época cuenta que era muy difícil entablar relaciones y amistades. Tenías suerte de contar con uno o dos amigos. Por otro lado, eran tiempos muy hipócritas. Se sabe que buena parte de la jerarquía de la policía y el ejército de aquellos tiempos era homosexual, si hasta el hijo de Stroessner era uno de los gays más conocidos de Paraguay. Un verdadero cínico que participaba en las cazas de homosexuales que se realizaban en Asunción.

¿Cambiaron las cosas con la llegada de la democracia?

–Muy de a poco. Con la caída del régimen de Stroessner no se terminó con la influencia de sus políticas, ya que el Partido Colorado continuó en el poder. A mí me tocó salir del *closet* en la década del '90, y eran años muy violentos, de mucha discriminación en las calles. En esos años te exponías al yire en la calle y era muy peligroso, y eso también tenía sus consecuencias en el tema de salud, porque no te calentaba con quién te acostabas. Pero de a poco las cosas van cambiando, y te diría que Internet ha ayudado muchísimo a movilizarnos y encontrarnos, pese a que también conlleva cierta virtualidad.

¿Cómo arranca la historia de *Paragay*?

–*Paragay* es un espacio comunitario que viene trabajando desde hace casi diez años en la defensa de los derechos de la comunidad Glttbi paraguaya, pero que recién en abril pasado pudo abrir una sede oficial en Asunción. La sociedad paraguaya es históricamente machista y homofóbica, y nosotros buscamos desarticular esas estructuras y procesos que propugnan o perpetúan el sexismo y la discriminación. Como organización estamos comprometidos en el movimiento antipatriarcal, antisexista, respetando la autonomía, capacidades y prioridades de todos los paraguayos.



En 1959 Stroessner arresta a 108 personas homosexuales y la lista negra con los nombres de los detenidos se publica en todos los periódicos. Los cargaron en un camión jaula y se los paseó por toda la ciudad para que fueran insultados por gente obligada por la Policía Secreta. Así nace el nefasto apodo de 108, nombre con el que se nos estigmatizaba hasta no hace muchos años

¿Y qué pensás del quiebre que provocó la llegada a la presidencia del ex obispo Fernando Lugo?

–Primero hay que decir que después de casi seis décadas de hegemonía cambiamos de partido político en el gobierno, y eso es un avance muy importante. Yo tengo mis reservas con Lugo, pero nos está dando sorpresas positivas. Si, hace algunas semanas, hasta aseguró que respetará la unión entre personas del mismo sexo, si es que el Congreso aprueba una ley. Parece que tiene palabra, porque en la campaña decía que iba a apoyar la igualdad de derechos de todos los paraguayos y paraguayas. Pero hay que ver qué pasa si se sanciona una ley. Como sea, la caída del Partido Colorado provocó un cimbronazo tan grande que ayudó a reinstalar el debate sobre la discriminación, y como tal se ha convertido en una herramienta más para que se hable del tema en las casas, en las calles y en el trabajo.

Sé que hay algunos proyectos de ley sobre discriminación y salud reproductiva que están frenados en el Parlamento.

–Esos son algunos de los temas pendientes que tiene el Parlamento paraguayo, que es el lugar más reaccionario del poder. Son cuatro proyectos de ley: Salud Sexual y Reproductiva, Contra Todo Tipo de Discriminación, Educación Sexual Integral y de Juventud que están frenados desde hace meses en el Parlamento. En las últimas semanas se hacen sentir las presiones de la jerarquía de la Iglesia y de sus medios de comunicación, que buscan que no avancemos un paso más, pero nosotros vamos a seguir dando batalla. Incluso estamos llevando adelante una campaña de información. Por primera vez en la historia paraguaya se ven afiches en la calle que nos hacen visibles de forma positiva, y eso es un gran triunfo.

Una de las primeras medidas que tomó Lugo fue abrir las investigaciones sobre desapariciones y torturas que se llevaron adelante durante la dictadura de Stroessner. ¿Se incluyeron las persecuciones por la orientación sexual?

–Para nada, y es por eso que tengo sensaciones encontradas de estos nuevos tiempos. Hay un informe presentado al gobierno por parte de la Comisión de Verdad y Justicia, pero no incluyó el caso de los 108, ni otras detenciones y torturas. Desde *Paragay* venimos luchando para que se los reconozca. Es un claro síntoma de que las cosas no han cambiado demasiado, porque de esta forma se impide que las personas torturadas y humilladas logren alguna dignificación por los hechos vividos durante la dictadura de Stroessner.



La canción de Selva Ramírez punto com

texto
Pedro Lemebel
foto
Bernardino Avila

Al encender el televisor, lo primero que veo es un chico esposado como criminal camino al cadalso. Dan las noticias, y el aséptico conductor informa con voz acrílica que este sujeto fue detenido por el delito de abuso de menores por Internet. Y al mirarlo, tan joven, humillado y cabeza abajo, arrastrado hasta el furgón policial, me pregunto quién es el pedófilo, porque el joven delgado peina 18 abriles, apenas un año más que su víctima de 17. También le adjudican otros contactos cibernautas con dos chicos adolescentes. Pero el pendejo ni siquiera los tocó. Nunca puso sus manos sobre esa carne prohibida, sólo acarició en el teclado de la computadora la música de esa piel como quien toca un piano a la distancia. Entonces, ¿por qué lo eligen como chivo expiatorio para el escarmiento? Este estudiante era un voyeurista, un mirón que seguramente como tantos, como miles, como millones, se pajean con el porno cíber en el privado íntimo. Si los chicos tenían 15-16-17, nunca se sabe, porque siempre se ponen más años. Además, con la moda televisiva del gimnasio, más la dieta hamburguesa McDonald's, la adolescencia luce hoy el engorde macizo de niños que tienen cuerpo de hombre.

La escena del noticiero es obscena en su cruel tremendismo. Asquea cierta hipocresía condenatoria de exponer a un chico estudiante al juicio moralizador de la pantalla. Le destruyeron la vida por un leve deseo. ¿El delito? Haber sido seducido por el brillo hipnótico de los cuerpos benjamines a través del vidrio. ¿Su pecado? Entrar al océano virtual, donde es posible encontrarse hasta con la pequeña Lulú, que aun se llama Lulú en su nick, escribe como niña, pero tiene cincuenta años. O con Papelucho que, en el espacio sideral, sigue siendo un colegial revoltoso, pero en la realidad es un divorciado de sesenta. También puede ser Peter Pan, desde la Isla de Nunca Jamás, donde tiene un sauna con sirenas en topless, pero ya de abuelo, en la intimidad del chat, morirá siendo el mocoso que se resiste a madurar.

Este jovenzuelo acusado es una víctima de la comunicación virtual y su mercado de sexo a la distancia, sexo sin tacto para el náufrago de caricias en su solitario navegar. Se le acusa de incitar a los chicos a que se desnuden frente a la cam de la compu, que muestren sus verdes cojoncitos y se masturben pensando que están frente a una mujer. Se le acusa de ponerse nombre

La imagen sorprendió al escritor chileno **Pedro Lemebel** en un noticiero de la tarde de su país: un adolescente esposado y vilipendiado, acusado de pedófilo por haber mantenido encuentros y juegos sexuales vía chat.
Este relato, que nació a partir de aquella imagen, integra el libro ***Serenata cafiola,*** editado en Chile por Editorial Planeta, y fue uno de los que el autor leyó como adelanto en su visita a Buenos Aires el mes pasado en el Malba.

de mujer y usar la foto de una modelo muy siliconeada. Y bien, ¿cuántos adolescentes no se la corren con esas fotos del porno farandulero? El chat da la posibilidad de desdoblarse en miles de nombres e identidades.
Hace unos años, cuando recién me instalaron Internet, mi nick era Selva Ramírez, y me describía como una morenaza de 25 años con un pelo hasta la cintura y un cuerpo de diosa. Una chica sencilla y esforzada que trabajaba de noche como mesera de un bar para costearme los estudios de periodismo. Por ahí enganché a un bambino de Mar del Plata que se enamoró de Selva sólo por el nombre y mi palabrerío travestongo. “Eres un trolo”, me dijo un día, y yo me enfurecí y lo mandé a la mierda. “No sabes lo que es una mujer, por eso me confundes”, le gruñí en el chat. “Perdona, Selvita, es que hay tanto homosexual que se hace pasar por mujer. Dame cam, Selvita, para conocerte.” “Es que soy tan pobre que no tengo cámara.” “Mándame una foto entonces, para verte, aunque igual te amo.” “Mira, soy tan pobre que ni siquiera me alcanza para sacarme fotos. Tengo una radiografía, si te sirve...” Ja ja ja ja, se reía el pendex desde Mar del Plata. Aunque yo sí lo podía ver, y era un dios hecho a mano. Me pasaba toda la noche chateando con él. “Sos adorable, Selvita, nunca conocí a una mujer como vos.” “Espérame, voy a atender una mesa”, me disculpaba. “Te esperaría toda la vida, muñeca. Cuídate, Selvita, que los hombres borrachos te pueden faltar el respeto. Ese trabajo no es para vos.” “No te preocupes, sé defenderme.” En eso estuvimos meses, me resistía a usar una foto de mujer insistiéndole que a él sólo le interesaba Selva por su físico. “Bueno, tienes razón, no importa, pero igual mándame una foto.” En ese tiempo me invitaron a Buenos Aires y aparecí en la portada del suplemento *Ñ* de *Clarín* con una foto de veinte años atrás retratada como Frida Kahlo con un pájaro en la frente. “Mira –le dije al chico, ya cansada de tanta petición de foto–, anda al quiosco de periódicos, compras *Clarín* y en la portada del suplemento aparece Selva Ramírez. Esa soy yo.” Pasó una hora, dos horas, y por fin me contestó. “Hey, Selvita, ¿estás ahí? Sabes que en el diario aparece una mujer con máscara, espérate, voy a leer la entrevista.”
Nunca más supe de él. Y a Selva Ramírez se la tragó el vacío sin alma del ciberespacio. Hoy recuerdo esto por la noticia del chico condenado por falsear su identidad. Y me pregunto por las identidades ladronas de Pinochet, por los violadores y torturadores que se pasean impunes por nuestro chilito. Y reniego mil veces de la Justicia chilena que, con el pretexto ético de la protección a la infancia, va sembrando de paranoia global el simple mirar, el *voyeurear*, el crear romances en el imaginario libertino del cuarto propio, que es el único cielo amatorio iluminado por el flúo azulino de la pantalla soledad.

L

Calladitas, calladitas

texto **Yuderkys Espinosa**

Esta semana terminaron los 16 días de activismo en contra de la Violencia hacia las Mujeres. A propósito de ello surgieron estas reflexiones. ¿Cómo será una violencia sin rostro? ¿Una que no se enuncia?
Hay violencias que no son dignas de estadísticas, ni de campañas, ni de forma alguna de denuncia. Violencias que no cuentan porque no hay episodio eventual a registrar, ni marca corporal identificable como tal... violencias sin victimarios. Qué violencia es esa que no puede traducirse a números, a nombres en una lista, que no puede documentarse en informes policiales, de salud, de derechos humanos, de Naciones Unidas. Qué violencia es la que no cuenta porque no hay cadáver, ni cuerpo inmóvil, no hay quien la atestigüe.
Hay violencias así, que más desearían gozar del privilegio de la enunciación, de la querella, que mejor desearían el lugar inhóspito del registro, de la cuenta, del espanto.
Así hay violencias de todo tipo, importantes violencias a delatar, a castigar, a invocar en leyes, en panfletos y pancartas. Violencias hay de todo tipo, se las ha enumerado, se las ha hecho visibles, han mostrado sus rostros, sus síntomas, sus secuelas, sus mártires cotidianos. Tanto empeño hemos puesto en identificarlas, clasificarlas, delinearlas, incluirlas y hoy, entonces, más que nunca, así evidentes, así a los ojos. Acreditada su existencia, han expandido el lamento por su horror, la dignidad de quienes la padecen, voces que se han elevado por ellas.
Sin embargo... ay, qué violencia que ni el ojo más entrenado cuenta, qué violencia la difícil de aprehender. La que no tiene historia, ni relato. Tomada como ventaja, la invisibilidad parece proteger más que violentar a las lesbianas. Pero qué estrategia es esa de sobrevivencia, que naturalizando la vida clandestina evita la marca en la piel, el charco de sangre, el cuerpo amoratado, el golpe, el puñetazo en la cara... la violencia que cuenta. La que te piden en la comisaría, la que te pide el Estado, el juez, como prueba de violencia padecida.
Condenada en la invisibilidad, autoinfligida, condenada al no cuerpo, maestra de las artimañas, del escondite, de la inexistencia, las lesbianas nada denuncian, nada dicen, nada muestran sobre su forma particular de violencia. A ellas no las calla el palo, no las amedrenta la paliza... acostumbradas están, ya de eso no necesitan (o casi). Se callan solitas.



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Ioshua
Poeta, músico y artista plástico



Soy latinoamericano, poderosa quinta raza que funde o **fusiona** a todas las demás. Cobrizo, nariz aguileña como pico de sierra donde se masca la coca para estar atemperados y se adora al cóndor. Petiso, casi siempre de mandíbulas anchas, labios gruesos y dientes fuertes. Ojos rasgados y ovalados negros como espejos. Mayas, incas, moches, guaraníes y mapuches, para la mirada extranjera todos somos uno.
En España los inmigrantes latinos borran sus marcas con rinoplastias ofertadas en la web: "intégrese, cambie su nariz, precios a su alcance".

La cumbia queer parece estelar el **futuro** con beats primigenios ahora producidos por aparatos y, como siempre, juglares, narradores o rappers alrededor del fuego conjurando la dura realidad: Sexo a full de tuneadas caderas, mamita rica y chico fibroso, dame más gasolina; todo amplificado por el poderoso andamiaje comercial del entretenimiento, ¡TV-POP!

Gestos insultantes, exhibir los boxers o llevar los ruedos arrastrando está mal visto y se debate una ley que prevé una pena máxima de diez días de suspensión en las secundarias norteamericanas en la Florida o LA. Allí los latinos pronto adoptaron esas marcas de **estilo** en señal contestataria, tal vez en solidaridad con la gran cantidad de inmigrantes encarcelados en los Estados Unidos, donde ni cordones ni cinturones son permitidos. Aparte, exhibir los boxers deberá ser leído en los latinos como de contenido sexual mas allá de un simple gesto de desdén.



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Fiesta. The Sub es un club que se ha ido consagrando durante el año por sus divertidas fiestas de abundante pop.
Viernes a la 1 en The Sub, Córdoba 543

Dance. Dave Clark prende fuego a las pistas de Pachá, convirtiéndola en un centro de sudor y energía positiva.
Sábado a la 1 en Pachá, Costanera Norte y La Pampa

Baila conmigo. El bar y restaurante heterofriendly Chueca abrió una sucursal en el microcentro así como la opción dance un par de días a la semana.
Sábado a la 1 en Chueca Downtown, Alsina 975

Pileta. La Sunday Pool Party es una iniciativa del Hotel Gay Axel ideal para estos meses de altas temperaturas: tragos, pileta, música y cuerpos semidesnudos. Calor.
Domingo a las 16 en el Axel Hotel, Venezuela 649

Sentadxs

Arte sonoro. El austríaco Christof Kurzmann mostrará canciones, ruidos, voces y poesía en un evento resonante.
Viernes a las 20 en la Alianza Francesa, Córdoba 946

Llegó Un día. Juana Molina presenta su celebrado 5° disco con un show siempre sorprendente y singular.
Viernes a las 21 en el ND/Ateneo, Paraguay 918

Pintó la canción. Kevin Johansen + The Nada cantará sus bonitas canciones. Mientras, una pantalla proyectará los dibujos de Liniers, que serán realizados en el momento por el artista.
Viernes a las 21.30 en el C. C. Konex, Sarmiento 3131

Síntoma de verano. *Sintomática* es un festival al aire libre en el que cantarán y tocarán Pablo Dacal, Gordöloco y muchos más. Es en Martínez y habrá micros saliendo desde Palermo.
www.infosintomatica.blogspot.com
Sábado a las 16 en Buchardo 2863, Martínez

Mucho. Liliana Felipe cantará las canciones de *Mil Veces Mil*, su nuevo disco.
Sábado las 23.30 en el ND/Ateneo, Paraguay 918

Extra

Alegría. La Feria de la Alegría es una feliz iniciativa para comprar regalitos navideños con opciones modernas y baratas: objetos de diseño, indumentaria, obras de arte en pequeño formato. Todo eso y mucho más.
Sábado y domingo a las 15 en Boquitas Pintadas, Estados Unidos 1393



FOTO: SEBASTIAN FREIRE

Lloren chicos lloren

Lux va al último recital de Madonna en Buenos Aires

Para ver a Madonna desde todos los ángulos nuestra cronista sacó entradas vip, campo y platea alta. Pero mucho más plata se gastó en comprarse un pilotín para la lluvia que arreció y una botella de agua mineral que no le calmó la sed. Después, hizo todo lo que no se debe: lloró cuando la diva le dijo no llores por mí y tocó cuando le dijeron ahí no se toca.

"Los últimos serán los primeros", dijo el Señor, y harto de que cada vez crean menos en su palabra decidió cumplirla por anticipado. ¿Cuándo? ¿Cuándo iba a ser? En el recital de Madonna donde ticketek repartió entradas y ella las volvió a barajar. Como soy Lux, es decir, la parte más untada de la tostada de Murphy, está de más aclarar que compré para el sábado (primera fecha) y me tocó ir el lunes (no sólo la última sino la única en la que diluvió). "Lo que Dios no le perdona a Madonna son todos sus monosílabos- pop, camp, gay, gym, tic tac", me dice mi amiga Mecha Ortez mientras acepta encantada la ayuda de una grúa muy musculosa para levantarse luego de 15 días de acampar en Figueroa Alcorta con el fin de agenciarse un lugar en campo traviesa lo más cerca del vip."Yo, con mi metro cincuenta no hago más lo del '93 que me vine con las plataformas y el banquito de peluquera y que con el envión del primer tema quedé tan bajo césped que me desenterraron dos semanas después entre dos mediocampistas. Por ahí de yapa engancho a uno de esos fanáticos del vip que invierten una fortuna para concentrarse en leerle los labios y decir que hace playback. Pero esta vez no van a poder, porque ya me contaron que ayer desafinó como una perra." ¿Seguro? Están diciendo que grabó una versión desafinada de todos sus temas a propósito, ella es una máquina de calcular, una profesional, viborea el que controla las entradas y luego agrega: con bebidas no pasan. No son bebidas, es agua finamente gasificada, le aclaro y él me aclara más todavía: no se puede entrar con agua ni con ninguna otra cosa que se pueda comprar adentro al doble o al triple del precio habitual. Como no todos tomaron mi recaudo de comprar entradas tanto en Vip (lleno de locas cool) como en campo (lleno de locas surtidas) como en palco (lleno de tortas felices) yo soy el único ser que se entretiene yendo y viniendo mientras la diva se ríe de la lluvia y de la puntualidad. El resto juega a otra cosa: ¿Y vos dónde estás? ¡No te veo! ¡Mirame, soy el que habla por celular y está haciendo la ola! ¿Sos el que tiene remera de Madonna? No, el que está abajo… Basta de pavadas. Atención. Se apagaron las luces del estadio. Por fin a los celulares se les termina el cuarto de hora me digo y me equivoco, ya que pasaron de lleno a su función cámara fotográfica. En su trono dignísimo la veo y ella, que también me ve, me dice las palabras mágicas: ¡Buenas noches, Argentina! Y entonces yo me pongo a llorar esperando que venga la parte en que me dice "You must love me" y "No llores por mí". Mientras espero de pie, ella, con ese espíritu de Pápa Noel marketinero y fitness que la anima les cumple los deseos a todxs los presentes. El problema es que son como 70 mil. El que quiere Britney, tiene Britney, homenaje a Keith Hearing, lo tenés, temas viejos con fragmento étnico, están, casamiento rumano flamenco con toque Kusturica, deseo cumplido. Gimnasia artística, mimo, efectos ópticos; reina del rock, reina del glam. No doy más y ella sigue. Se tira al piso y se levanta como un Dorian Gray que nunca leyó a Oscar Wilde pero sabe perfectamente cómo es la cosa. ¡No te mueras nunca! Grita un desubicado. Ahora sí que me dieron de bailar. Ahora, Game Over, me dice ella, como toda diva viviente que se hará la emocionada pero ni loca te hace un bis. Se retira la bandera de ceremonia y todo vuelve a la normalidad. No está tan mal, me dice Mecha con una botellita en la mano: el precio del agua bajó un montón.

el desliz

Parte de la transición

texto **Sandra Escobar**

Quizá mi última relación hétero no fue tal. Quizás algún prolijo funcionario del SEP (sistema etiquetador patriarcal) guste de ponerle algún otro nombre. Lo cierto es que conocí a Isabel cuando mi relación con Luciana estaba en medio de las discusiones irredentas del final. Su metro setenta, sus cuarenta y cinco años de inteligencia, voz de ansias, increíbles caderas, su cabello largo y lacio, y sus ojos verdes, todo en conjunción, me hicieron saltar de la cama. Una intelectual referente de la cultura porteña, aunque uruguaya ella. No pasó lo que tenía que pasar. Sólo me había enamorado yo. Las mujeres siempre me pisan la cabeza, en cambio a los hombres siempre me los llevé a la piecita del fondo. Ante su indiferencia me condené al ostracismo y regresé a su vida cuatro meses después. Dispuesta a revertir mi huida, reaparecí ante la puerta de su piso de la calle Malabia impecablemente vestida, con actitud ganadora y una varilla de nardos en mi mano. Ella me recibió con su cabello casi rapado, unos jeans holgados que escondían sus caderas, un remerita al mejor estilo *Querelle* y su sonrisa de gato de Cheshire, que yo no imaginaba sería mi verdugo. Un beso demorado en mi mejilla me acomodó al otro lado de su mesa. Había cocinado un plato thai de cuyo nombre prefiero no acordarme. Cenamos y en medio del postre, la cereza fue: "Quiero decirte algo, no me llames más Isabel, ahora mi nombre es Ariel, Ariel Duchamp". Desde entender los vericuetos de la transgeneridad hasta sucumbir frente y detrás del dildo maravilloso que Ariel había comprado en la Bond Street, nada. Un suspiro. El dildo calzaba perfecto en su arnés de cuero negro. Y él calzaba a ambos de manera precisa y preciosa en mí. El sexo con Ariel era sedoso y áspero. Fueron meses de cerveza, trasnoches y lujuria, donde todo roce era un cuestionamiento para el cuerpo del otro, un ensamble despiadado y preciado. No importaba dónde, ni cómo: el encastre estaba. Esta fue mi última relación hétero. Relación que duró hasta que Ariel decidió que sería un trans que sólo estaría con hombres, o sea, un trans gay, por lo que yo quedaba fuera de encuadre. Pero ésa es otra historia.

Lo que el pop nos dejó



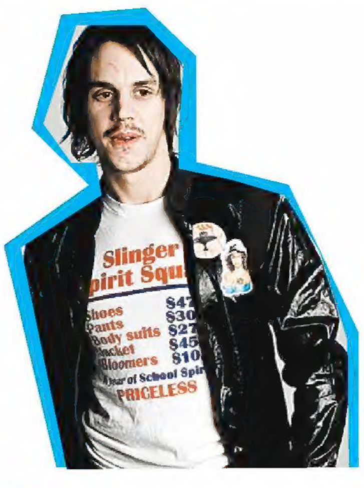
Sam Sparro

A principios de este año, el trono de estrella gay pop que bien supieron ocupar los Scissors Sisters quedó vacante. Por suerte apareció este joven australiano para ocupar ese espacio que dejaron los reyes del falsete, dando paso a su excelente voz soulera. Al igual que los Scissors, es capaz de generar hits instantáneos y su postura abiertamente gay lo transforma en un nuevo icono Glttbi. La revista de cultura queer *Out* lo acaba de poner en portada entre los personajes del año. Su pegadizo primer single "Black and Gold" trepó la punta de los charts británicos. Para tener una pista acertada de su sonido funky y groovero habría que asociarlo con el house francés más fiestero (Stardust o Benjamin Diamond). Su álbum debut es totalmente empalagoso con temazos como "Sick" y "21 Century Life", que sobresalen del resto. A propósito de su sexualidad y su postura, declaró: "Hoy en día es más fácil ser una estrella del pop abiertamente gay. Morrissey nunca salió del closet, y Neil Tennant salió muy tarde, mientras que Jake Shears fue abiertamente gay desde el principio".
http://www.myspace.com/samsparro



Pacific!

Daniel Högbergy y Björn Synneby conforman el dúo sueco Pacific! que funciona perfecto en un año sin novedades de Air o Phoenix. Estos escandinavos ahondan, al igual que los franceses, en las aguas del soft pop de los '70 (Todd Rundgren, ELO, Beach Boys Circa Holland, 10 CC) y lo pasan por el filtro del synth pop de Soft Cell o Human League, en el contexto del electro pop actual tipo Hot Chip. La clave de su disco debut *Reveries* está en los arreglos que sobresalen cuando acompañan buenas canciones como la encantadora "Hot Lips".
http://www.myspace.com/musicpacific



Kleerup

El sueco Andreas Kleerup es el responsable de las manos mágicas en la producción de hits irresistibles como "With every Heartbeat", de su coterránea Robyn. Esta especie de Giorgio Moroder actual decidió salir por un rato del anonimato detrás de las perillas y estampar su nombre en un álbum que reúne colaboraciones con cantantes de la talla de Neneh Cherry, Lykke Li y Lisa Milleberg, temas instrumentales y canciones con su propia voz como "On my Gown Again". ¿A qué suena Kleerup? Pop sueco de canciones melosas y bailables, arropadas con arreglos de sintetizadores, arpegios al por mayor, algo de Daft Punk y synth pop de los '80. Lo mejor: esos instrumentales, cuando da rienda suelta a colchones de teclados opulentos o utiliza coros celestiales para el clímax épico, como se puede escuchar en "Hero".
http://www.myspace.com/kleerup



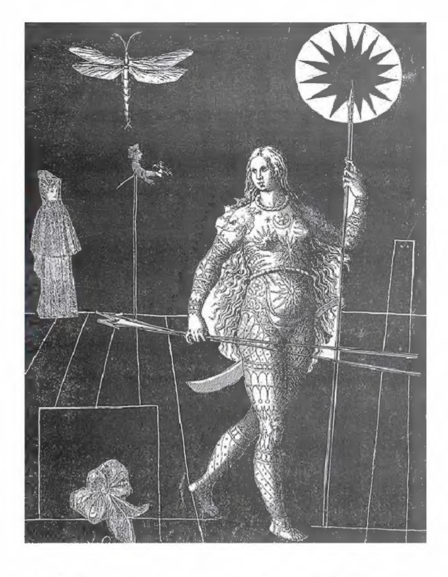
The Saturdays

En Inglaterra suelen funcionar a la perfección los grupos de chicas prefabricados de pop chicle. En pleno furor de las excelentes Girls Aloud, la industria, ni lerda ni perezosa, lanza un nuevo grupo de chicas bajo el nombre de The Saturdays. Su primer hit es la adictiva y bailable "If this is Love", compuesta sobre un fragmento de "Situation" de Yazoo. El segundo corte es "Up", otra gran muestra de pop contagiosa. Con esos singles más tracks como "Work" es suficiente para guardarles un lugarcito entre lo mejor del año y tener a mano en sus mp3, capaces de levantar el ánimo en tiempos de pálida. Suelen vestirse cada una con un color (como los Parchís!), así que ni el nombre hay que aprenderse, vale con decir "la de azul es mi favorita". ¿Y la tuya?
http://www.myspace.com/thesaturdays



Ladyhawke

Pip Brown es el verdadero nombre de esta neocelandesa de 27 años que graba como Ladyhawke. Una de las gratas sorpresas del año en el mundo del pop. Para describir su música la crítica insiste en remitirse a los '80 más bizarros del hard rock con pelos bien batidos a lo Heart. Pero si escuchamos esa voz es lógico pensar en Stevie Nicks como influencia. Quizá la mejor pista para ubicar su música está en Garbage, que estrenaron la fórmula de mezclar la electrónica y el grunge para facturar canciones pop. Pero en este caso no es una banda de productores con un chica al frente, porque la Brown se produce ella solita los temas y logra hitazos como "Paris is Burning", uno de los momentos más altos de su primer disco. Ideal para no extrañar el demorado regreso de Annie o para que figuras disímiles como Kylie y Courtney Love la elogien por igual.
http://www.myspace.com/ladyhawkerock



son Escribo, luego existo

Hagan la cuenta: 8 de marzo de 1987 es la fecha de publicación del primer *Cuaderno de existencia lesbiana*. Es que cuando no había nada —nada nada— en materia de difusión sobre el tema, Ilse Fuskova y Adriana Carrasco supieron responder a una necesidad de la época (y de sus propias vidas), y así aparecieron estas publicaciones, hoy reeditadas, en un solo volumen, por la Librería de Mujeres.

texto **Paula Jiménez**

El libro respeta el diseño original: fotocopias de textos, dibujos y collages, e inscripciones a mano alzada sobre hojas oficio a lo largo de los 17 números aquí reunidos. No podría haber sido de otro modo para plasmar lo que los *Cuadernos* significaron como lucha de base en aquellos años '80. Sin recursos económicos y sin computadora ni Internet, una pequeña gesta de mujeres se dedicó a esta labor editorial, destinada, únicamente, a la divulgación lesbofeminista. El proyecto fue guiado por la lectura de los escritos de Adrianne Rich, que ponían en cuestión a un feminismo incapaz de remover el mandato de la "heterosexualidad obligatoria". Así, una conciencia de género poco habitual comenzó a asomar en medio de ásperas circunstancias. En una de las notas preliminares del libro, María Laura Rosa nos cuenta que estos cuadernos surgen cuando "se da a conocer el HIV y en EE.UU. se permite que cualquier ciudadano denuncie la suposición de que en una vivienda habita una pareja homosexual. Coincide en la Argentina con el fin de la última década militar, la efervescencia democrática y el desarrollo del sida".

En los primeros números prevalecen los testimonios, casi todos firmados con iniciales o pseudónimos. La identidad —motivo de lucha— debía permanecer oculta como estrategia para conservar bienes afectivos o materiales que parecían peligrar (no sé si hoy en día, para ciertas lesbianas, la cosa difiere tanto). Con el paso del tiempo, algunas salieron de su anonimia, y otras se sumaron a la propuesta de publicación. De este modo, Araceli Bellotta, Vanesa Ragone, Safina Teresa Ortega, María Moreno, Claudina Marek (que se incorporó al equipo editorial a partir de 1992), Ana Rubiolo, Isabel Monzón, Noemí Diez, firmaron notas publicadas en uno o varios de estos cuadernos. Sus textos, poemas, entrevistas y hasta adelantos de novelas (como es el caso de Shatur Anga, o del Affaire Skeffington) compartieron el espacio con traducciones (algunas hechas por la misma Fuskova) de escritos teóricos de Aodre Lorde y Adrienne Rich, entre otras. La tapa del libro actual respeta la estética de los cuadernos y es ilustrada con un collage de Josefina Quesada, cuyos trabajos, siempre firmados por ella, graficaron la mayoría de los números publicados en sus 9 años de existencia.

No faltan, por supuesto, la noticia local, como aquella por la cual nos enteramos de que un 28 de junio hubo una celebración entre los pocos activistas del momento (no dice qué se celebraba, hoy sabemos que el día del orgullo), ni falta la denuncia. "Dos hechos acontecidos en el campo de lo jurídico han sacudido este país: el proceso por corrupción contra Celeste, por haberse manifestado públicamente lesbiana en un programa de TV y por torcer la moral de las jovencitas que concurren a sus recitales; por otro lado, la negativa a conceder personería jurídica a la CHA" (marzo de 1990).

Hay que leerlo: resulta bastante difícil de explicar lo que se siente al ponernos en contacto con este material porque, si bien el nivel de crítica y la discusión en él planteada siguen vigentes, es también un testimonio histórico del movimiento en movimiento y de las transformaciones del contexto social a través de casi una década.

Cuadernos de existencia lesbiana (obra reunida) se presentará el 12 de diciembre a las 18 hs en Librería de Mujeres, Pasaje Rivarola 175.



Lxs trans, primero

La diversidad sexual ya tiene ley propia en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires.

Por unanimidad. Así fue aprobada esta semana en la Legislatura porteña la norma que crea el Plan de Políticas de Derechos y Diversidad Sexual, una ley que promete el desarrollo de políticas públicas tendientes a erradicar la discriminación por orientación sexual e identidad de género en la ciudad de Buenos Aires, y garantizar el pleno acceso a los derechos de gays, lesbianas, bisexuales y trans. Así, entre otras acciones, se contempla realizar "campañas de difusión antidiscriminatorias" —en especial entre los trabajadores del gobierno porteño— y diseñar una política oficial de medios de comunicación vinculada con la materia; prestar "servicios de orientación para la población en general" y poner en marcha un plan piloto para "capacitar y sensibilizar" a personal de escuelas y hospitales, además de crear mejores condiciones para la accesibilidad de personas LGBT (en especial, travestis y transgéneros) a planes de formación y empleo. Este proyecto, que fue presentado por los diputados Juan Cabandié y Gonzalo Ruanova, a partir de una propuesta de la Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans, contó con apoyo del Inadi y de la Subsecretaría de Derechos Humanos del gobierno de la ciudad de Buenos Aires.

"Por primera vez rige en la ciudad una ley de estas características —dice Juan Cabandié—; Buenos Aires expresaba una gran contradicción al autopromocionarse como ciudad 'gay friendly', por una cuestión comercial que tiene que ver, sobre todo, con el turismo, cuando en realidad no contaba con un plan de políticas públicas que hiciera honor a esa fama de ciudad inclusiva. Con esta ley, se abre un nuevo horizonte a partir del cual el gobierno de la ciudad y las asociaciones civiles deberán trabajar mancomunadamente."

De eso también está convencida María Rachid, presidenta de la Federación FLGBT, quien dice ya estar peleando por que los proyectos más urgentes formen parte del presupuesto 2009. "Entre las iniciativas más inmediatas está priorizar a la comunidad trans en lo que se refiere al acceso de derechos básicos como la salud, la educación y el trabajo. Planeamos incentivar la reescolarización de chicas trans que todavía estén en edad de volver a la escuela (y hacer de la escuela un marco de contención para ellas), y en el caso de las más grandes, destinar subsidios para que completen sus estudios secundarios y, de ese modo, puedan capacitarse en algún oficio. Ya que en la mayoría de los casos, se trata de chicas que fueron expulsadas de su familia siendo apenas adolescentes, se busca generar así espacios de contención y ver qué rol puede jugar la escuela. Y también de generar una conciencia colectiva que acepte las diferencias sin prejuicios ni recelos."



Si te discriminan,
LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

